# LA MUERTE DE MURAT.

# ESCENA TRÁGICA,

## Ó BIEN SEA

## SEMI-UNIPERSONAL,

## JOCO-SERIO.

*POR D. V. M. T. M.*

*CON LICENCIA.*

REIMPRESO EN MEXICO EN LA CASA DE ARIZPE.

AÑO DE 1808.

## EL POETA AL PUBLICO.

*No pretendo indemnizarme de los innumerables yerros que resultan en esta composicion ; pero son dignos de indulgencia por la precipitacion de ser obra de quatro horas, que aún no es suficiente tiempo para escribirla. Mi objeto solo fuè divertirme un rato; pero enardecido corrì veloz el entusiasmo, el que enseñè à mis amigos, y sin dexarla limar se han empeñado en darla à luz. El público disimulará prudente sus faltas, con cuya generosidad quedará recompensado mi trabajo.*

# CARTA
# DEL AUTOR A MURAT
# QUE SIRVE DE PROLOGO, ARGUMENTO, O COMO EL LECTOR QUIERA LLAMARLE.

Señor Murat. Las ocurrencias del dia, piden de justicia que nuestras plumas no estén ociosas. Yo que no valgo para otra cosa, sino para formar macarrónicos versos, he determinado hacer este semi-unipersonal joco serio. Bien sé que esta expresion semi-unipersonal joco serio es para V. y algunos otros desconocida, y á la verdad ridícula y extraña; pero como todas las cosas de V. lo son, pues huyen de los tèrminos regulares, me ha parecido muy justo que en todo sea extraña esta composicion, y por lo mismo no debe V. admirarse, que siendo unipersonal hablen algunos en èl, y tenga por representarlo V. un final tan desgraciado. En fin sea como se fuere, yo he tirado las riendas al caballo, y he dexado correr mi esteril musa por donde ha querido.

Como soy tan feliz que no he visto á V. los vigotes, no podré pintar al vivo sus pasiones y afectos; pero con todo, formándome allá en mi idea un conjunto de cosas, saldrá lo que [illegible]ura, y sino es semi-unipersonal, será una quisicosa. Esto supuesto, manos á la obra, y principiémos nuestra escena trágica por el teatro. Este demostrará lo que V. quiera; ó bien un bodegon, una cocina, ó lo que à V. le pareciere: vestirá V. su carácter como le dé gana, ò de marmiton de cocina, de peluquero, ò de mozo de mulas, cuyos trages son à V. adequados: ya V. me entiende:::: por lo de antaño. Debo advertir, que en el teatro se presente una famosa *Y Griega* (*) para el fin que despues diré á V. No me parece regular se presente V. en la escena con la bata ò ropon verde, que dicen lleva con galones de oro

(*) *Y Griega llaman en Madrid á la secreta ó letrina.*

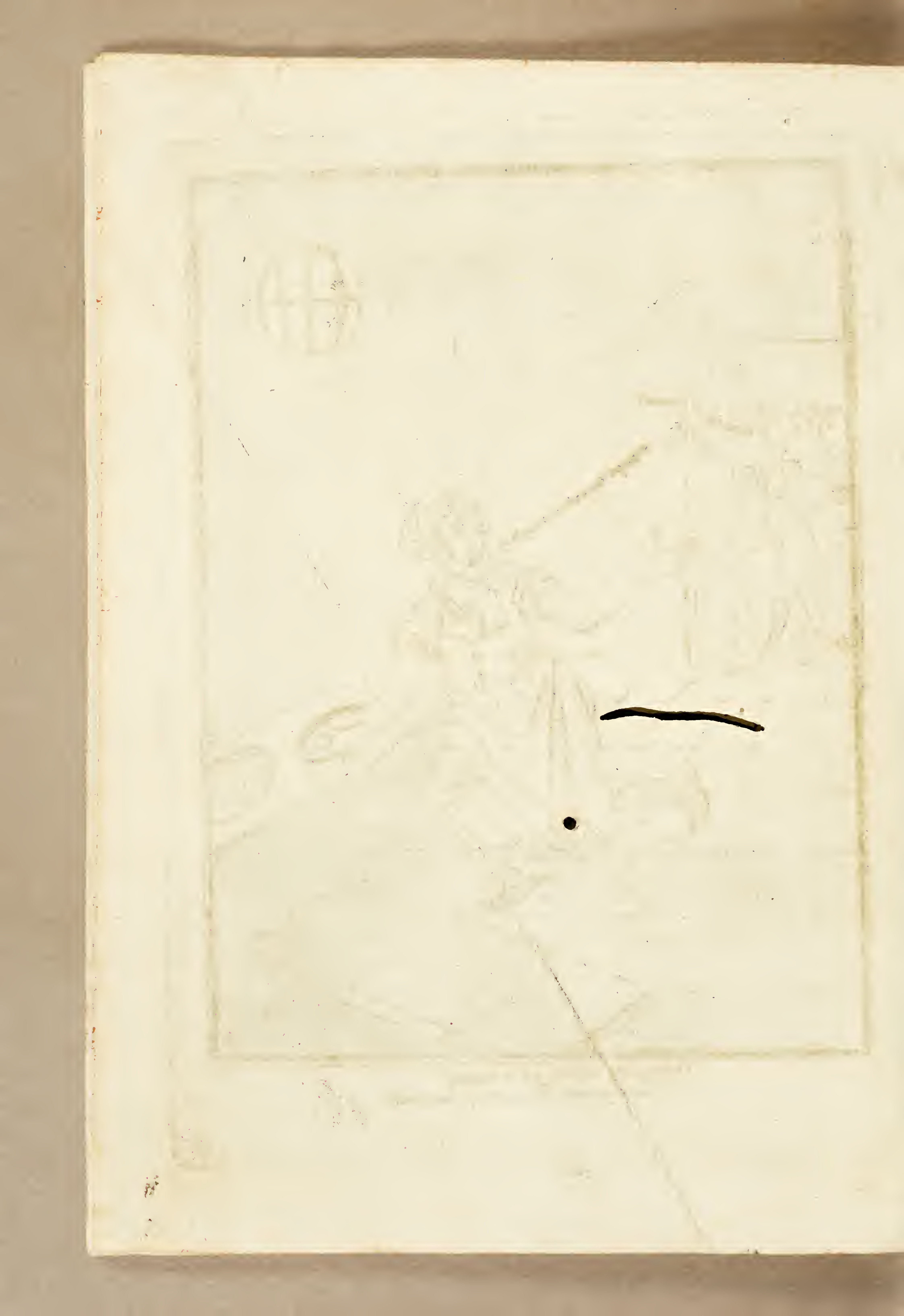
por dentro de casa; porque esto es hacer un vivo recuerdo á los expectadores, que aquellos galones serán descosidos de algunos frontales ó casullas, que V. habrá robado en sus santas peregrinaciones; por lo que creo será mas regular vista V. su papel de marmiton de cocina. Advertir como debe V. vestirlo, es una necedad; porque V. lo sabe mejor que yo, por los muchos años que ha exercitado tan honorífico exercicio. En fin, V. vistalo como le dé la gana, y dispóngase aprisa, por que van á tirar el telon, y los expectadores esperan con impaciencia ver la cara de mochuelo que V. pondrá así que el teatro se descubra.

—




Caiga ya de cabeza, y à lo menos
muera yo entre lo mismo q.e he vivido,.....

N.





*Figurèmonos pues, que rompe la escena con una obertura triste; que el público vocea,* silencio Señores; *que sube el telon, y que amanece V. con su verdadera* Cara de Mico *sentado en una silla, en ademan de abatimiento; y que la orquesta va por sus compases caminando á un piano, hasta que quede V. en aptitud de exclamar.*=

¡Miserable Murat! ¿qué te sucede?
ultrajado, mofado, escarnecido,
hecho en fin de las gentes el oprobio!
De esas gentes feroces, cuyos brios
ni pudo sujetar regias proclamas,
ni anonadarlas pudo tus escritos!
No las llames ya gentes, dilas fieras,
pues jamas han temido los peligros.

*Levántese V. y diga con magestad.*
Tù aquel *Duque de Berg* tan respetado,
tù aquel grande *Murat* tan aplaudido
tù el segundo papel que en todo el Orbe
tu nombre ha sido con temor oído;
hoy te miras burlado, despreciado,
insultado de grandes y de chicos,
y hasta el sexô mas débil y mas fragil
una cruel victoria ha conseguido.

*Esto lo dirá V. con una ironia maliciosa, que recuerde el sanguinario sacrificio que hicieron de V. segun varios autores. Siga con heroicidad, (aunque en V. es impropio) y exclame.*

¿Què dirá el mundo de tu escena tràgica?
Bonapart qué dirá? Estará aturdido.
El que en tí confiaba un triunfo eterno
que añadir à sus locos desvarios,

vé perdidas sus glorias:::: no las llames
triunfos ni glorias, llámalas delitos.
El creyò que la Esperia sujetára
su cerviz á su voz::: yo soy testigo
de su ambicion eterna:::: à mi presencia
formaba el plan su bárbaro delirio.
Todo lo hallaba llano. Conquistaba,
ganaba Reynos, y hasta los dominios
del uno al otro polo era su nombre
no venerado ya, mas sí temido.
Pero aquí que ninguno nos escucha,
¿como tantos laureles ha adquirido?
Con el dolo, el engaño, la mentira,
el soborno, la estafa, el embrollismo,
la máquina, la industria, y prometiendo
hacer felices á aquellos mismos
que con nombre encubierto de *aliados*,
pretendia imponer perpetuos grillos.
De éste modo logró tantas victorias,
y la fama sus triunfos ha esparcido.
¿Qué victoria logró por ley de guerra?
¿Se opuso cara, a cara al enemigo?
¿No escondia su cuerpo, consintiendo
se hiciera de la tropa un sacrificio?
Si alguna se ha ganado ¿de qué modo?
con las tretas y embustes referidos.
Yo fuí parte en sus dolos, pues seguia
de su cobarde rumbo el mismo estilo.
Ya el Orbe conociò nuestras infamias,
descubierto está todo::: no distingo
por donde pueda mi pescuezo gordo
escapar de un cruel corbo cuchillo,
que al golpe de una mano vengadora
divida mi cabeza con su filo.

*Aqui hará V. una breve pausa, quedará como cavilando, y luego exclame.*

Que se pierda ó se gane la victoria
á mí nada me importa: á lo que aspiro
es solo á conservar mi triste vida.
Si me atrapa la turba de esos pillos,
de esos manolos, de esos que irritados
están contra nosotros, me imagino
que han de hacer de mi carne pepitoria,
que ni vianda sirva á los cochinos.
Pues ànimo á escapar, y à ver si logro
con mi fuga evitar el gran peligro
en que mi cuello está; que en èste caso
la vida es lo primero, y esto es fixo.

*Estos últimos versos los dirá V. con resolucion. La orquesta dará dos ó tres golpes estrepitosos que inflamen á V. para demostrar el espíritu de las palabras; en el ínterin dè V. quatro á cinco vueltas, como buscando el sitio mas oportuno para escapar; dèse una gran puñada en la frente (que aunque se haga saltar la tapa de los sesos ningun Español lo sentirá, y los Valencianos mucho menos) y acercándose como confuso hasta las lamparillas, diga con abatimiento.*

¿Por dónde he de escapar si en todas partes
miro cercano mi mortal destino?
Retirarme á Madrid es gran demencia:
tirar hácia Vizcaya, es desatino:
marchar hácia Valencia, es por mis pasos
caminar mas aprisa hácia el suplicio.
¿Pues hácia donde iré si en todas partes
me tienen ya cerrados los caminos?
Aquí de mis diabólicas ideas *Con resolucion.*
vaya una de tantas como he urdido.

*Arrímese V. á los bastidores de la derecha; saque el pañuelo (en caso de faltar éste supla el mandil), y en ademan de mandar y tono magestuoso diga:*

Una coluna de seis mil Franceses
tire á Vizcaya. En el momento mismo

pase á cuchillo todo el que se oponga
à las órdenes dadas: ni un mosquito
se libre del furor de vuestras manos,
*invencibles Franceses::::* ¡yo qué he dicho!
¿Invencibles los llamo, y á moquetes
los llevan las mugeres y los niños?

*Quedese V. un instante abatido, y diga luego.*

Mas esto nada importa, si es que logro
hacer la mia en tan fatal peligro.
Ocho mil se dirijan á Valencia:
la fuerte artilleria á esos impios
destruya en el momento, y con esposas
sujetese su loco desvario.
¡Pero qué es lo que digo! ¡yo estoy loco!
¿Ocho mil á Valencia? ¡es un delirio!
¿Si ocho mil se los comen por almuerzo
en un dia de fiesta veinte chicos?
Pero con todo, puede que èstas voces
les cause algun terror. La treta sigo.
Otra columna de ocho mil se una
tambien contra Valencia, pues colijo,
que con diez y seis mil podrán sus fuerzas
sujetar y humillar su antiguo brio.

*Aqui debe V. quedarse cabizbaxo, y premeditando lo que ha dicho, siga.*

Si contemplo el estado de aquel Reyno,
veo que todo el trozo está perdido;
pues los diez y seis mil que estan nombrados,
serviran de merienda al punto mismo
á los niños de teta, y à las viejas,
y aún no estarà saciado su apetito.
¿Mas de donde sacar puedo tanta gente?
¿Què tengo la mitad de la que he dicho?
si aún la poca que tengo se deserta,
y á cientos se me pasa al enemigo.

*(Es prueba de lo bien que V. la trata.)*
Las espías que envio á todas partes,
ninguno las noticias me ha traido.

*(No volverán que ya descansan en paz.)*
Y con quantos parciales yo contaba
no queda ya ninguno de ellos vivo.

*(V. vaya enviandolos que aquí les darèmos buen alojamiento.)*
Todo el plan que tenía está frustrado;
todas mis miras ya se han destruido;

*(Como eran tan santos, no debe V. extrañarlo.)*
y solo resta mi final escena.

*(Es verdad; y la esperamos por momentos.)*
Si, mi escena final:::: ¡qué es lo que digo!

*Esto lo dirá V. con la expresion mas viva de sentimiento, haga una breve pausa, y luego exclame irritado.*
Infame Bonapart, ¡me has engañado!

*(Paciencia ¿V.·· porqué se dexaba engañar)*
Es verdad, me engañaste: me has vendido.
Mejor tù que no yo viste de España
el militar ardor, y el fuego activo
que sus pechos inflama. Tú de España
el furor y valor has conocido.
Y previendo tan funesto aciago
premeditando el actual peligro,
no saliste de Francia, pues la España
te tenia el sepulcro prevenido.

*(Y si nó el tiempo lo dirá, compadre.)*
¡Qué bien temiste! ¿Pero á qué mandaste
que yo viniera à España? ¿Qué en Egipto,
en Etruria, en la Rusia, en la Suecia,

faltaban muladares, y otros sitios
para enterrar mis hediondos huesos?
¿faltaban negros cuervos, que atrevidos
mis asquerosas carnes destrozáran
con sus agudos y afilados picos?

*Exclame V. con el mayor sentimiento.*
¡Miserable Murat! Aquí acabaste:
aquí dió fin tu proceder impío.
Prevendrán tus amigos al momento
el sepulcro; y allí estará esculpido
con letras sepulcrales tu epitafio:
pero ¡ah! ¡qué epitafio tan iniquo!

*Haga V. una breve pausa, y luego siga.*
Si de aquella Matrona se celebra
como chiste gracioso, quando dixo:
„ Aquí de Bonapart toda la historia
„ acabó, pues da fin su último libro. "
Tambien de tí diran: Aquí acabóse
del impío Murat el poderìo,
el saquéo, el pillage, traiciones,
las maldades, los robos y artificios.

*Tirese V. precipitadamente en ademan de abatimiento; exprese los mayores sentimientos: una sus mudas acciones al espíritu de la música; y asi que ésta finalice levantese, y diga con magestad:*

Si acaso he de morir, quiero que sea
con el honor y honra que es debido
á un héroe como yo:::: ¿mas què es lo que hablo?
¿Honor le llamo, si no lo he conocido?

*(Jamás ha dicho V. verdad mas infalible)*
Honor he dicho, quando en todo el pueblo
donde mi planta puse, al punto mismo,
no solo me llevé quantos tesoros

se encontraban allí, sino que altivo
les robé hasta á los pobres la camisa
sin excluír al mísero y mendigo?
¿De los Templos y casas religiosas
no saqué lo precioso y lo mas rico?
¿No les dí libertad a mis soldados
para que hicieran quanto sus caprichos
intentaran? ¿Miraron con respeto
de la encerrada virgen el asilo,
de la honesta casada el fiel estado,
del religioso austero el retiro,
de las santas imágenes el culto,
y en fin, hasta el sagrado del Olimpo
del inmortal Señor, no fué humillado
y por las huestes nuestras abatido?
¿Pues qué esperas Murat, si tantas culpas
te cercan y rodean?:::: No hay arbitrio:
tu muerte servirà de vivo exemplo
á los monstruos tiranos mas iniquos.

*Haga V. una gran pausa, y luego diga como reflexîonando con una seriedad profunda.*

¿Con que yo he de morir? primero vea
el mundo, que me mato yo à mi mismo.
¿Qué dirá el Orbe? Dirá que era cobarde,
y que si me matè temì el peligro.
¿Escaparé? Peor, dirán que el miedo
hizo ausentarme Lo mejor elijo.
Circuido de tropas tiro al Norte.
Es locura, camino al precipicio;
y camino entre aquellos que quisieran
fuera despojo de mis enemigos.
¿No se donde vaya?:::: Furias, dadme
una idea en que salga del conflicto.

*Música precipitada: recuèstese V. donde sea: sus mudas expresiones manifiesten la interior confusion de su espíritu. Leván-*

*tese, dé un paséo como pensativo, vuelva á sentarse, demuestre un profundo abatimiento; y al punto que oiga las roncas trompetas, haga un espaviento (no muy descompasado, pues creerán que está V. borracho): mire como aturdido á todas partes, sus miradas demuestren el mayor temor, y sin esperar á que aquellas concluyan, diga temeroso.*

¡Qué es lo que escucho! Cerca está mi muerte
segun esas trompetas dan indicios.
¡Qué es lo que miro! Veo que mis tropas
revueltas andan al furor de pillos.
La griteria crece por momentos;
infinitos soldados van heridos;
otros huyen al golpe del contrario,
y otros quedan tendidos en el sitio.
Una turba crecida de Manolos
con palos, lanzas, dagas y cuchillos
destrozan á mi exército. ¡Qué horrores
desde aqueste lugar observo y miro!

*Esto lo dirá V. con el mayor sentimiento; y no debe admirarse (pues todo es en su obsequio) de que digan.*

*Dentro*...Muera el vil cocinero.

*(Diga V. como pasmado)*

. . . . . . . . . . . . . A mí dirigen
sus roncas voces: esto vá perdido.

*Dentro*...Muera el cruel Murat que tiraniza
á la España, vendiéndose su amigo.

*Exclamando con los brazos abiertos, y mirando á todas partes diga:*

¿Por donde escaparé? Ya no hay remedio.
¡Infame Bonapart, que me has traido
á ser victima horrible de los hombres!
Bien merecido tengo mi castigo.
Pero tú no te esperes mejor suerte,
pues eres el origen primitivo.

*Siguen las expresiones de cariño, que dicen.*

*Dentro.* ¿Donde está el marmiton?

(*Exclame V. ahora.*)

. . . . . . . . . . . . En este apuro
un general siquiera no he tenido
ni un edecan tan solo:: tal vez puede
que no quede ninguno de ellos vivo.

(*Lo mas cierto será eso.*)

*Dentro.* A buscar á Murat y nuestra ira
sacien su sangre ya nuestro apetito.

(*No, como le atrapen á V. yo afianzo, que tendrà con que divertirse.*)

El tumulto se acerca, y no sé donde
de su rencor se libre el cuello mio.
¿No habrá siquiera un pozo donde echarme;
no le encuentro: ¡que pena! ¿que martirio!

*Irá V. dando vueltas, como aturdido mirando á todas partes, eche ojos á la cátedra, (cuyo lugar para V. aùn es muy condecorado) y diga:*

Una *Y Griega* asquerosa se presenta;
pues ahogado muera y sumergido
entre inmundo escremento, quien sus glorias
tan triste finaliza y abatido.

*Abra V. la alacena subterránea, figure que el olor de amizcle le perturba, y torciendo el ocico exclame:*

El asqueroso olor que exâla, turba
mis veinte y dos potencias y sentidos.

*Dentro.* ¿Donde està el tirano?

(*Dirá V. como pasmado.*)

. . . . . . . . . . Ya están cerca
ànimo, adentro, pues que ya les miro
buscando de que modo saciar pueden
en mí su rabia y su furor activo.

*Reflexîone bien en la circunferencia de la boca infernal, y diga con mucho espíritu:*

Caiga ya de cabeza, y á lo menos
muera yo entre lo mismo que he vivido,
sirviendo por el pronto está inmundicia
*al gran duque de Berg* como suplicio.

*Tírese V. de cabeza (Ya me entiende donde), y puede V. estar asegurado, que no he tenido otro sitio mejor donde colocarle, que á encontrar otro mas digno de sus sublimes hechos, allí le hubiera puesto; pero por ahora conténtese con esa leve demostracion de mi cordial afecto. Procure V. quedar de medio arriba descubierto: agarrese y menee las piernas (asi fuera en la horca), que el pueblo que sale precipitado buscandole, dice:*

*Voces....* Aquí està ya el tirano. Muere infame.

*Ahora amanecerá una turba crecida de hombres, mugeres y chicos, con palos, cuchillos, &c. estos sacudirán sin piedad sobre la trasera parte que V. descubre: y arrastrandole le sacan al medio del teatro (imagínese V. lo pintada que llevará lo cara); figurese que le sacuden una multitud de palos, entre cuyos favores y satisfacciones, dirá V. como moribundo.*

¡Oh momento fatal! ::: digno castigo
á mis atroces hechos:::: ya no puedo::::
aqui exhálo mi final suspiro.

*Aquí debe V. morir (ojalá sea pronto, que no hace V. ninguna falta en el mundo). Procurará V. quedar espatarrado; sufra por un ratito la inmensidad de puñaladas, que esto solo es una débil sombra del desastrado fin que ha de tener V. por sus sublimes virtudes: caerá el telon: el público dará mil aplausos (no á V. que jamas los ha merecido), y yo me acostaré que son cerca de las quatro de la mañana, para que descansado pueda en otro rato proseguir con mis obsequios, pues puede V. vivir bien asegurado, que por mi parte no serán estos los últimos.*